

# **OLA**

*Vida y recuerdos después del tsunami*

**SONALI DERANIYAGALA**

Una de las exploraciones más radicalmente honestas y literariamente potentes sobre el duelo, tras el tsunami de Sri Lanka de 2004 y la pérdida total de una familia.



**EN LIBRERÍAS: 8-6-26**

\* UNO DE LOS 10 MEJORES LIBROS DEL AÑO SEGÚN *THE NEW YORK TIMES*, *NEWSDAY* Y LA REVISTA *PEOPLE*

\* FINALISTA DEL NATIONAL BOOK CRITICS CIRCLE.

\* PREMIO PEN ACKERLEY 2013

\* MEJOR LIBRO DE NO FICCIÓN SEGÚN *CHRISTIAN SCIENCE MONITOR* Y *GOOD READS*

\* MEJOR LIBRO DE NO FICCIÓN DEL SIGLO SEGÚN *KIRKUS*

## **OLA. VIDA Y RECUERDOS DESPUÉS DEL TSUNAMI**

«Al principio no le di importancia. El mar parecía estar un poco más cerca de nuestro hotel de lo habitual. Nada más. Una ola blanca y espumosa había subido hasta el borde de la arena, donde la playa descendía abruptamente hacia el mar. Nunca se veía agua en esa franja de arena. Fue nuestra amiga Orlantha quien me lo hizo notar. Poco antes había llamado a nuestra puerta para preguntar si estábamos listos para salir. Nos faltaba poco. Steve estaba en la ducha o más probablemente leyendo en el baño. Nuestros dos hijos estaban en la terraza trasera, emocionados con sus regalos de Navidad».

### **SONALI DERANIYAGALA**

*Ola*, de [Sonali Deraniyagala](#), es un testimonio autobiográfico excepcional de una intensidad poco frecuente. En él, la autora reconstruye la experiencia de supervivencia tras el **tsunami del océano Índico de 2004**, que le arrebató a su **marido, sus dos hijos pequeños y sus padres** durante unas vacaciones en Sri Lanka. El libro se articula como un **relato del duelo** llevado hasta su forma más **extrema**.

La obra describe el **impacto inmediato del desastre**, la **desorientación posterior** y un **proceso de supervivencia emocional** atravesado por el aislamiento, la persistencia de la memoria y la dificultad de sostener cualquier rutina vital. El **tiempo aparece fragmentado** y los recuerdos irrumpen de manera caótica, mezclando pasado y presente, como si el **trauma hubiera destruido toda sensación de continuidad**.

La mañana del **26 de diciembre de 2004**, la familia de Deraniyagala se encontraba en el parque nacional de Yala cuando el **mar comenzó a comportarse de un modo extraño**, todavía no del todo amenazador. Solo cuando la espuma se transformó en **olas marrones y grises** que avanzaban sin freno hacia la playa, ella

reaccionó: agarró a sus hijos y corrió junto a su marido hacia un *jeep* que esperaba detrás del hotel, dejando **atrás a sus padres, sin tiempo para avisarles**. La ola los alcanzó mientras aún intentaban alejarse.

Cuando Deraniyagala recuperó la conciencia, el **mundo se había vuelto irreconocible**: giraba sin control, desnuda de cintura para abajo y con la boca llena de arena. Poco después experimentó una **calma imposible, suspendida, casi irreal**: «Estaba flotando de espaldas. Un cielo azul inmaculado. Una bandada de tántalos volaba sobre mí, en formación, con el cuello estirado. Esas aves volaban en la misma dirección en la que la corriente me arrastraba».

Tras ser rescatada y en estado de *shock*, empezó para ella la constatación progresiva de que era la **única superviviente de su familia**. Su escritura **sin concesiones al sentimentalismo, transmite la violencia de esa certeza**: «El chico seguía sollozando. Pero no le hablé. No intenté consolarlo. Deja de lloriquear, pensé, cállate. Solo has sobrevivido porque estás gordo. Por eso no has muerto. No te ahogaste porque eres un maldito gordo. Vik y Malli no tenían ninguna oportunidad. Cállate ya».

A partir de ese instante, el relato deja de ser la historia de un desastre para convertirse en el relato de sus consecuencias. **No hay un retorno posible ni forma de recomposición**, sino una exposición continua a una realidad que ha perdido su coherencia, en la que cada gesto cotidiano queda marcado por la **irrupción constante de la pérdida**.

La existencia de Deraniyagala queda atravesada entonces por el **aislamiento, el consumo de alcohol, la medicación** y distintos episodios de **autodestrucción**. Alterna momentos de aparente funcionalidad con otros de hundimiento profundo, en los que la vida se reduce a una **lucha elemental por no desaparecer**. Se esconde bajo las mantas, acumula somníferos, se golpea contra muebles, busca en internet formas de suicidio y bebe en exceso.

Uno de los episodios más extremos del libro es el relato de cuando su hermano vende la casa familiar de Colombo. La relación con este **espacio del pasado** se

transforma entonces en una forma de **obsesión**. Regresa una y otra vez al lugar, para enfrentarse a los nuevos propietarios, una familia holandesa a la que **llega a acosar**: «Me bajaba del coche. Golpeaba el portón con fuerza. (...) Cuando oía abrirse la puerta principal, me marchaba. Pero regresaba diez minutos más tarde y volvía a patear el portón».

El **retorno a los espacios del pasado** se convierte así en una **forma de confrontación insoportable**. En el lugar del hotel tras el tsunami, el suegro de la autora encuentra una página intacta del informe en el que trabajaba su marido: «¿Estaría leyendo ese informe en el baño cuando le grité? ¿Fue esta una de las últimas cosas que sus manos tocaron?»

Años después, incluso la casa familiar en Londres se convierte en un espacio suspendido en el tiempo. Allí reaparecen rastros mínimos —una pestaña, restos de comida— que **transforman el hogar en un santuario**. La memoria deja de ser abstracta y se vuelve material, casi táctil: **lo perdido persiste en los objetos**.

Siete años más tarde, Deraniyagala formula este hecho con una lucidez incómoda: «He aprendido que solo puedo recuperarme cuando los mantengo a mi lado. Si me alejo de ellos —y de su ausencia—, me fracturo. Me quedo con la sensación de haber **irrumpido torpemente en la vida de una desconocida**». La identidad de la autora queda así alterada de manera irreversible, como si la vida posterior no fuera una continuidad, sino una **existencia paralela a la anterior al trauma**.

El resultado es un **libro sobre el duelo**, pero también sobre la **persistencia del vínculo afectivo en ausencia total**. El amor no aparece como superación del dolor, sino como forma de continuidad con lo perdido, lo que convierte el **duelo** en una **relación que nunca llega a interrumpirse**.

La obra ha sido ampliamente reconocida por su **honestidad sin concesiones y su potencia literaria**. En conjunto, *Ola* se consolida como una de las **exploraciones más radicales del duelo contemporáneo**, no solo por la magnitud de la tragedia que narra, sino por la forma en que obliga a pensar la continuidad entre amor, memoria, pérdida y supervivencia.

## **SONALI DERANIYAGALA**



[Sonali Deraniyagala](#), (Colombo, Sri Lanka, 1964) es **escritora y economista** formada en Oxford y Cambridge.

Ha desarrollado su carrera académica en el Departamento de Economía de la **Escuela de Estudios Orientales y Africanos de la Universidad de Londres** y actualmente es investigadora visitante en la **Escuela de Asuntos Internacionales y Públicos de la Universidad de Columbia**, en Nueva York, donde trabaja en cuestiones relacionadas con el desarrollo económico la recuperación tras [desastres naturales](#).

A finales de **2006** se trasladó de Londres a **Nueva York** para reconstruir su vida después del devastador tsunami del océano Índico, tragedia en la que perdió a gran parte de su familia. Ella sobrevivió tras ser **arrastrada tres kilómetros** tierra adentro y lograr aferrarse a **la rama de un árbol**.

En 2013 recibió el **Premio PEN Ackerley** y fue **finalista del National Book Critics Circle Award**. Desde 2018 mantiene una relación con la actriz Fiona Shaw; la pareja contrajo matrimonio después de que Sonali le pidiera matrimonio pocos meses después de comenzar su relación.

## **SE HA DICHO SOBRE EL LIBRO:**

«El libro más impactante y evocador que he leído en años».

**Michael Ondaatje**

«Inolvidable. El libro más excepcional sobre el dolor que he leído nunca.

Deraniyagala ha cumplido sin miedo la mayor promesa de sus memorias: contar las cosas tal y como son, sin importar el coste. Es tan implacable como parece, pero también es desafiante y está lleno de luz. Extraordinario».

**Cheryl Strayed, *New York Times Book Review***

«Inolvidable. Es un milagro que Deraniyagala sobreviviera. El hecho de que haya podido escribir unas memorias así, dando vida a sus seres queridos de una forma tan extraordinaria que parecen respirar en las páginas, es en sí mismo un milagro».

***Vanity Fair***

«De una pérdida inconcebible surge un libro inimaginablemente poderoso.

Recomiendo encarecidamente que leáis *Ola*. No seréis los mismos después de terminarlo».

**Will Schwalbe**

«Vívido. Lo que emerge con mayor claridad de esta magia es, por supuesto, la propia Deraniyagala, que lleva consigo, en su vida actual, otra vida magníficamente recordada».

***The San Francisco Chronicle***

«Las historias de dolor, al igual que las historias de amor, tienen un interés literario permanente cuando están bien escritas. La grandeza resuena en la prosa sencilla y ágil de Deraniyagala

***The New York Times.***

«Un libro increíble y hermoso».

**Joan Didion**

«Convierte lo revelador en un arte tan poderoso como una vibración planetaria».

***The Plain Dealer***

«Desgarrador y asombrosamente hermoso».

***New York Post***

«La familia de Deraniyagala brota de estas páginas con una exuberancia y una dimensionalidad que elevan *Ola* de unas memorias a un reino virtual de documentación».

***The Boston Globe***

«Unas memorias tranquilas de una pérdida tortuosa. Deraniyagala recorre con maestría los recuerdos de la historia de su joven familia».

***The New Yorker***

«Una crónica inquietante sobre el amor y la pérdida. Memoria, dolor y amor eterno».

**Abraham Verghese**

«Radiante. El extremismo de la historia de Deraniyagala capta la atención, pero es la belleza con que la expresa lo que la hace inolvidable. Es una escritora con un talento extraordinario. *Ola* es un libro pequeño y delgado pero enorme por dentro».

***Salon***

«Inmenso y potente. Implacable en su explicación del dolor, es la crónica valiente y tenaz de una pérdida inconcebible y una recuperación gradual que hace estallar —y luego amplía— nuestra noción de lo que realmente significa el amor».

***More***

«Escalofriantemente real. *Ola* captura la naturaleza esquiva y cambiante del dolor».

***Newsday***

«Hermosa y devastadora, con una prosa impecable».

***Daily Herald***

## **FICHA TÉCNICA:**

**Título:** *Ola. Vida y recuerdos después del tsunami*

**Autor:** Sonali Deraniyagala

**Traducción:** Tania Gaviño

**Editorial:** Capitán Swing

**PVP:** 20 €

**Formato:** 140 x 220 mm

**Páginas:** 192

**Fecha de publicación:** 8-6-26

**ISBN:** 979-13-991059-1-9